



Gabo, no dejes de escribir

Enrique Ramírez Capello
ecapello@elcomercio.es

Señor

Gabriel García Márquez
Camino de la Ilusión
Barrio Realismo Mágico
Macedo
Urgente.-

Gabo:

El anuncio es doloroso. Uno de tus lectores anuncia una paradoja: ¿dejarás de escribir?

No.

No renuncies.

No te bebas del andén de tus llagas y juegos, intensidades y misterios, despertares y desasosiegos.

No nos quites el misterio de las palabras. Casi siempre gozoso, a veces glorioso y en otros ratos doloroso.

Te necesitamos aún.

En las noches la selectiva de tu prosa cecrea y amna, enciende el alma y estruendo las esperanzas. En tus páginas está la tinta de un continente sometido y en quebranto. Saltan lágrimas de una viejecilla humillada y de un coronel ansioso, de un náufrago palpitante y de una callejuela sombría.

Una voz vecina me susurra: "Es como si se clausurara Macedo".

No puedes ponerle cerrojo a la Entusa. No corras la alfaba de la portezuela que se abre hacia la vastedad de la inteligencia.

Tires ocupadero en nuestras solitudes. No en cien años. Pero sí en el rincón desgarrador, en la ausencia luxurante, en el hablar inaugural.

Cercano en la pereza, próximo en las ensordeciones, piel a piel en las emociones con la amada perseguida, el

romanceo en deterioro o el refresco sentimental.

Todos nos envejecemos.

Poro tus amigas no están en el corazón.

Levántate al alba, escóndete detrás de tu calefornamiento, aplasta una multitud de cigarrillos, rompe las hojas.

No claudiques. Atrapa el silencio de tus paisajes, el vigor del Caribe, la voz de las fantasmas públicas.

El coronel tiene quien le escriba: ¡tú!

También el que se refugia horas en un cafetín de Buenos Aires, la mujer de falsos tentaderos en una tasca de Madrid, el pesador de una calza de Iquique.

La hembra bravia de un prostíbulo de Valparaíso, la moña de un convento de Quito, el zapatero de la esquiada. Todos lloramos.

Sofadad, mi hija, quien colecciona tus libros; el locicógrafo, porque aforará tus terremotos con la ortografía; la viuda, para quien eres un consuelo con la intrepidez de tu estilo. El estudiante de periodismo, quien te creyó que éste es "el mejor oficio del mundo". Desentierra ideas, restrea entre las hojas de otoño, quédate con la mirada de tu amante irrenunciable.

Jamás nos abandones.

Las letras te demandan y exigen.

Te perdonamos tus errores en la geografía de Calama. Encanstracamos en la desmemoria otro equívoco: hiciste regresar ¡a Santiago! un buque en que escapaba el paracista Kelly.

Sólo la namba te impedirá continuar.

Te esperamos en la pasión, una palabra tan un desdibujo.

Siempre estaremos en la estación para que llegue el tren de tus vértigos y apetitos, promesas e insidencias, angustias y virtudes.

LA NACIÓN 7/NOV/2009 p. 11

Gabo, no dejes de escribir [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabo, no dejes de escribir [artículo] Enrique Ramírez Capello.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile